

## Testimonio de Torturas a Presos Políticos Uruguayos

- ★ Relata Casos un Perito Naval que Desertó
- ★ Denuncia la Corrupción en el Ejército
- ★ El Comandante de la Marina, Contrabandista

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

SAO PAULO, Brasil, 23 de diciembre.—Cuatro meses después de entrar a la marina uruguaya para trabajar de fotógrafo y perito en criminalística en el Servicio de Inteligencia Naval, empezaron los problemas de conciencia del marino Daniel Rey Piuma, quien el pasado octubre desertó de las filas y huyó a esta ciudad.

"Mi primer drama ocurrió cuando oí el primer grito de un preso político bajo tortura, a inicios de 1978, en Montevideo. Mi trabajo me obligaba a presenciar gran parte de la tortura a los presos.

"Otras veces, en los contactos siguientes con presos políticos, me encontré con decenas de personas totalmente deshechas, aniquiladas. A los pocos días supe que habían desaparecido. Estaban muertas", relata el ex marino Rey Piuma.

En Sao Paulo, poco antes de partir hacia Holanda, junto con su esposa María Mercedes Sosa Romero (ex presa política, simpatizante de los tupamaros), el ex marino cita los nombres de los

"En la Prefectura Naval de Montevideo y, luego en la Unidad de Fusileros Navales (FUSNA) lo torturaron diariamente, desde entonces, hasta por lo menos el pasado mes de octubre, cuando yo me escapé y crucé la frontera brasileña. El cabo de Los Santos se hallaba, entonces, en una celda del segundo piso de la Prefectura Naval y cuando yo salí de allá él estaba casi muerto, ya ni siquiera lograba hablar. Había orden de que no se le mencionara por el nombre, únicamente por un número. Su familia estuvo buscándolo en la Prefectura Naval, pero la información oficial era de que él no se hallaba allí y que había abandonado a la marina", señala Rey Piuma.

¿Quiénes lo torturaron? "Entre los torturadores del cabo de Los Santos están el capitán Risso, los tenientes Jesús de Armas y Víctor da Silva y el cabo Walter Videla".

Pero los equipos especializados en servicios del Servicio de Inteligencia e Investigadores Navales de Uruguay los integran también los tenientes Eduardo Cardigdalie y Daniel Mayorano, el cabo José Castro y una veintena, "por lo menos", de subalternos que se limitan a cumplir las órdenes de los oficiales superiores.

"Tres días antes de que yo me escapara llegó a la Prefectura Naval, un matrimonio de viejos, secuestrados por un grupo paramilitar de la marina cerca de la población de Chui, cercana a la frontera con Brasil. Los torturaron esa misma noche y es probable que los hayan llevado a las celdas subterráneas, donde quedan los presos en si-

tuación más difícil", revela el ex marino.

Las tres ramas de las fuerzas armadas uruguayas --ejército, marina y fuerza aérea-- realizan entre sí algo así como una emulación en torno de los métodos de tortura. El ejército y la marina, por ejemplo, se disputan la primicia de torturar en "lugares seguros" imposibles de ser detectados. En lo que atañe a la marina, Daniel Rey Piuma conoció algunos de estos lugares: "además de la misma Prefectura Naval de Montevideo, se tortura en la Unidad de Fusileros Navales (FUSNA) y en dos sitios clandestinos, un "chale" en el barrio de Carrasco, a tres cuadras de la Escuela Naval, y una casona en el barrio de Punta Gorda", ambos en la capital uruguaya, explica.

"Pero, además de éstos, hay otros lugares, que yo personalmente no conozco. En su mayoría son antiguas casas de ex presos políticos que "desaparecieron". Hay sitios de tortura de este tipo en Montevideo y en Canelones; si bien yo nunca estuve en estos lugares", añade, explicando que una finca rural en Boca del Tigre, conocida por el nombre de Chacra del Cerro, fue utilizada como centro de tortura hasta mediados de 1977. "Tras esa fecha, al parecer fue desactivado como centro de tortura y se halla ahora bajo la jurisdicción militar de la compañía de infantes de marina y se la conoce como un establecimiento agro ganadero naval".

### NARCOTRAFICO

El ex marino recuerda que la corrupción domina a los altos escalones navales uruguayos, y además del

principales responsables de la tortura a presos políticos en la marina uruguaya y subraya un hecho: "Lo terrible no es únicamente el régimen de terror imperante, sino la misma corrupción en las fuerzas armadas uruguayas, especialmente en la marina. El mismo comandante de la marina, almirante Hugo Márquez, está involucrado con contrabandistas desde hace muchos años".

El almirante Márquez "es el responsable directo" por las torturas, de las que recibe, diariamente, un exhaustivo informe de parte de los oficiales y subalternos torturadores con datos que incluyen la situación física del preso. La lista de los torturadores en la marina uruguaya "es larga, muy larga", pero el desertor señala algunos de los nombres principales.

"Cito el caso concreto y reciente de un preso, el cabo de la marina de apellido de Los Santos, preso desde agosto bajo sospecha de haber tenido 'vínculos' con los tupamaros hace seis años atrás.

involucramiento del almirante Hugo Márquez en distintos casos de contrabando "el de un enorme contrabando de whisky escocés, donde participaron unidades de la marina uruguaya, es muy conocido en el país" cita un caso de tráfico de narcóticos.

A mediados de este año, cerca de medio centenar de personas en Montevideo aparecieron en las investigaciones policiales sobre el narcotráfico. Las pesquisas condujeron a los nombres de los dos principales cabezas, el empresario Daniel Berenbaun, propietario de la Industria Textil Sadil y Daniel Cohen, presidente del Banco de la República, ambos vinculados y conectados al gobierno por distintas formas".

Sin embargo, cuando las investigaciones llegaron a éstos dos nombres, el comandante en jefe de la Marina y Prefecto Nacional Naval, determinaron vuelta atrás y ordenaron que se suspendiese la orden de detención emanada de un juez: "El empresario Daniel Berenbaun simplemente sobornó a sus interrogadores y se redactó una nueva investigación, en que él figuró únicamente como "viciado" y no como narcotraficante. El quedó cinco días internado en el hospital militar y luego fue liberado", relata el ex marino. El grupo encargado de la investigación sobre narcotráfico estaba integrado por los tenientes Juan Carlos González y Carlos Gamarra, así como el marino Fernando González Manqui.

### CRUZ Y CIRCULO

El ex marino denuncia la "Íntima cooperación" entre los Servicios de Inteligencia

Naval de Uruguay y Argentina. "Los argentinos nos enviaban listas de gente buscada, con fotos y datos minuciosos, y la inteligencia naval uruguaya, a su vez, enviaba listas similares de uruguayos buscados en el extranjero y que quizás estuvieran en Argentina. Creo que los uruguayos buscados eran cerca de 2.600. Muchos de ellos han sido muertos, yo no sé precisar el número. Pero cuando los oficiales hacen una cruz roja en la fotografía de los prontuarios, es porque el buscado fue muerto. Cuando le hacen un círculo azul alrededor de la foto, es porque está detenido" agrega.

Todas las semanas, a veces todos los días, los últimos doce meses, los oficiales navales sacaban los prontuarios del archivo para hacerles una marca con lápiz azul o rojo.

Daniel Rey Piuma y su mujer María Mercedes Sosa Romero, temen represalias a sus familiares en Uruguay. "Supimos que fueron amenazados y es probable que intentarán hacerles algo aun peor.

"Estamos conscientes de este riesgo, pero a mí me resultaba imposible seguir en aquel infierno de tortura y muerte. Lo único que me cabía era desertar", dice el ex marino.

Ambos pasaron dos meses en Brasil (la mayor parte en Sao Paulo) bajo la protección del "alto comisariado de la ONU para refugiados", el que les consiguió asilo político en Holanda. Hace diez días, Rey Piuma y su mujer viajaron a Río de Janeiro (donde están las oficinas del alto comisariado) y en una calle céntrica,